

Diáspora y codesarrollo

Los ciudadanos del exterior, vectores potenciales de desarrollo en Uruguay

Inscribir plenamente el Uruguay de hoy en una reflexión estratégica sobre el **codesarrollo** en cuanto *“forma de cooperación en la que los ciudadanos emigrantes sirven como vector de desarrollo de sus países de origen”* parece una perspectiva particularmente pertinente, asociando todas las partes involucradas, tanto en el país como a nivel mercosureño e internacional. Se recuerda en este sentido que la OCDE indica a las migraciones internacionales como un factor clave para el desarrollo económico de América latina. Su reciente informe sobre América latina precisa que se debe tomar en cuenta la naturaleza compleja de las migraciones, que implican tres movimientos: *“la circulación de personas, de dinero y de ideas propagadas por las redes de migrantes y las diásporas.”*

¿Qué es el codesarrollo?

El concepto de codesarrollo aparece en los 80, como nueva forma de cooperación entre el Norte y el Sur, implicando países de origen y de destino de migrantes. Pero el concepto es verdaderamente forjado por Sami Naïr en 1997. La estrategia originariamente francesa reposa sin duda ante todo en la voluntad de controlar los flujos migratorios, contrarrestar la inmigración clandestina y facilitar el retorno de los inmigrantes en períodos de crisis económica y altos niveles de desocupación. Sin embargo, cabe rescatar la idea de fomentar el desarrollo de los países de origen implicando activamente a las diásporas en los países de destino, que opera una verdadera ruptura con las orientaciones precedentes de total asimilación de los migrantes en los países de destino. Esta política pública francesa favoreció en el correr de la última década experiencias exitosas con Senegal, Mali, Comores, Marruecos, entre otros, y sus respectivas diásporas. Se implementaron numerosas acciones, destinadas a reforzar proyectos locales cofinanciados por los migrantes, a canalizar el ahorro de los migrantes hacia inversiones productivas y a valorizar los aportes de las diásporas científicas, técnicas y económicas.

El concepto de codesarrollo fue adoptado posteriormente por la Unión Europea y por Naciones Unidas, aunque mucho se discute sobre su eficacia en cuanto a provocar la disminución del fenómeno migratorio, dado que las investigaciones tienden a demostrar más bien lo contrario a corto plazo: el desarrollo estimularía las migraciones, que a su vez, en un círculo virtuoso, favorecerían el desarrollo a mediano y largo plazo. En todo caso, en el enfoque de Naciones Unidas, los migrantes participan doblemente a los procesos de desarrollo, tanto en sus países de origen como también en los países receptivos.

Herramientas

Se destacan algunas herramientas específicas, como el ahorro para el desarrollo. Este mecanismo, abrogado (¿provisoriamente?) en la ley francesa de finanzas 2011, permitía a los migrantes obtener ventajas fiscales considerables (8 000 euros anuales máximo) a través de la apertura de una cuenta de ahorro alimentando inversiones productivas o solidarias en cincuenta países de origen habiendo acordado convenios previos. Cuba y República Dominicana fueron los únicos de zona hispanohablante. Por otro lado, 100 millones de euros fueron votados por el Parlamento para el financiamiento de acciones de codesarrollo para el período 2008/2010, a los cuales conviene añadir las contribuciones de los gobiernos locales, de las redes asociativas solidarias, en particular de las organizaciones de migrantes y de los países asociados. Los fondos movilizados fueron mayoritariamente destinados a la lucha contra la pobreza en los países asociados a la política de codesarrollo y habiendo firmado convenios bilaterales de cooperación. Estos convenios configuran el marco jurídico legal implementado para facilitar el funcionamiento de estos programas. Recientemente, y a pesar de la crisis económica y financiera en Francia y en Europa, las recomendaciones de los actores implicados en estos programas se concentran sobre la necesidad de sistematizar y dar mayor visibilidad a estas experiencias, dotar a los gobiernos locales de recursos adecuados para el desarrollo de las mismas, reforzar la capacitación de los actores asociativos y locales para una mejor utilización de los recursos. Emerge también una reflexión que será probablemente profundizada en el futuro, relativa a las migraciones vinculadas a las jubilaciones.

Actores

En esta perspectiva, los actores del codesarrollo suelen ser agrupados en cinco categorías:

- Los Estados asociados que elaboran programas mutuos de codesarrollo, adoptan convenciones precisando finalidades, contenidos y modalidades de financiamiento de proyectos concretos, capacitan funcionarios en las diferentes administraciones implicadas, incluyendo las redes consulares y los servicios exteriores.
- Los operadores técnicos facilitadores: agencias de cooperación o de asistencia técnica.
- Los migrantes en los países receptores, reunidos en organizaciones reconocidas por los Estados y legitimados por sus comunidades de pertenencia.
- Los gobiernos locales que cofinancian las acciones y facilitan el contacto entre organizaciones.
- La sociedad civil organizada en los países beneficiarios, para la implementación concreta de proyectos de desarrollo local.

Experiencias

Algunas experiencias recientes de codesarrollo vinculando la Unión Europea y América latina han sido sistematizadas, en el marco de una definición del codesarrollo reposando sobre tres pilares. El primero es espontáneo, surge de la interacción entre ciudadanos y grupos. De este modo, el vínculo entre migraciones y desarrollo es transnacional. El segundo pilar es el de las políticas públicas que sustentan y facilitan el codesarrollo. Se trata entonces de un instrumento de cooperación vinculando los migrantes con su país de origen, pero también facilitando su integración en el país receptor. El tercer pilar es el del codesarrollo comunitario, a través de acciones concretas (proyectos, encuentros, cursos...) creados para reforzar los vínculos transnacionales, buscando fortalecer el desarrollo tanto en el país de origen como en el receptor, movilizando una gran diversidad de actores y promoviendo el protagonismo de los migrantes y sus organizaciones representativas. Este enfoque pone énfasis en la perspectiva

transnacional, que fortalece entonces los lazos identitarios de orden social, económico, político y cultural los países de origen de los migrantes. Estos procesos son potencializados por el gran flujo de intercambios en un contexto de globalización, el surgimiento de nuevas formas de transacción y la multiplicidad de actividades que traspasan las fronteras nacionales y el desarrollo de la movilidad geográfica de individuos y grupos. De este modo, se conforman “comunidades transnacionales” que desarrollan actividades regulares y mantenidas en el tiempo, produciendo efectos concretos tanto sobre los migrantes como sobre las sociedades de origen y de destino. En el enfoque de codesarrollo, las actividades transnacionales se orientan tanto en el sentido Norte=>Sur, como Sur=>Sur e incluso Sur=>Norte. Se resalta en este sentido que recientes investigaciones destacan por ejemplo los aportes concretos de las migraciones latinoamericanas en España, justificando así el componente de reciprocidad, de “igual a igual” del codesarrollo.

En este contexto, las experiencias exitosas de codesarrollo se caracterizan específicamente por transferir capacidades; movilizar diversos actores, entre los cuales los migrantes tienen un rol activo; focalizarse en responder a necesidades locales reales, identificadas por y con la comunidad local beneficiaria; intentar transformar la realidad. Por último, siendo explícito el beneficio para las comunidades locales, estas experiencias son viables y sustentables.

Se resaltan tres experiencias latinoamericanas, en México, Ecuador y Colombia, pudiendo inspirar al Uruguay en estas estrategias.

El programa mexicano 3x1 es uno de los más conocidos y estudiados. La experiencia fue iniciada por un grupo de migrantes del estado de Zacatecas en 1986. Se institucionalizó como programa federal en 2002. Se trata de un dispositivo que focaliza el bienestar social a través del fomento del desarrollo y del incremento de inversiones productivas en algunas comunidades pobres y marginadas de México, involucrando en 2006 unas 400 municipalidades y financiando un promedio de 1225 proyectos por año entre 2002 y 2006. El programa implica plenamente a las comunidades migrantes residentes en Estados Unidos. Busca la asociación directa de beneficiarios locales y de las entidades de gobierno en los diferentes niveles federal, estatal y municipal. En definitiva, el programa apoya iniciativas de desarrollo de mexicanos residentes en el exterior, proporcionándoles un mecanismo institucional para canalizar los recursos destinados a

obras públicas y/o proyectos que ellos elijan, orientados a la meta de beneficiar a las comunidades de origen. Los proyectos se financian con una combinación de recursos a partes iguales, del gobierno federal, del gobierno estatal, del gobierno municipal y del grupo migrante. De este modo, el programa se denomina 3x1, porque por cada dólar que pone la comunidad migrante, el gobierno mexicano moviliza 3 (1 por cada nivel de gobierno: federal, estatal y municipal). La relación entre los cuatro actores es de igualdad y reciprocidad, no solamente en lo que se refiere a la financiación de los proyectos, sino también a la toma de decisiones.

Es de particular interés para un escenario futuro de implementación de estrategias de codesarrollo en Uruguay, notar las condiciones indicadas como necesarias para la transferencia de la experiencia. Entre ellas se destaca un volumen y una dimensión económicamente relevante de las comunidades de migrantes; una concentración geográfica; una larga historia de organización o el potencial de organizarse por parte de los migrantes. Se resalta la necesidad de contar con fuertes vínculos solidarios entre las comunidades locales con los compatriotas del exterior, tanto como con diferentes niveles de gobierno comprometidos en el apoyo y el fortalecimiento de estas innovadoras políticas públicas.

La experiencia ecuatoriana es particularmente reconocida en cuanto a la importancia estratégica para el país de las remesas de migrantes, principalmente desde Estados Unidos y España. Por otra parte, destaca el incremento de la inversión extranjera. Otro rasgo importante es la estabilidad de las relaciones económicas, principalmente con Estados Unidos y algunos países de Europa. Por otra parte, la influencia social de la importante inmigración ecuatoriana en España e Italia, rápidamente organizada en asociaciones de inmigrantes, sumada a la importancia de Ecuador como destino comercial y financiero para la Unión europea, dió como resultado el reforzamiento e incremento de mecanismos de cooperación. Ecuador ha logrado concretar tres instrumentos que definieron un marco institucional para el desarrollo de la cooperación internacional: un convenio marco de cooperación (2001), un acuerdo marco de diálogo político y de cooperación (2003), firmado con la CAN (antes Pacto Andino), y el memorando de entendimiento (2007), que fijó las prioridades de la cooperación para el período 2007-2013. En concreto, Europa destina al año alrededor de 430 millones de euros desde 2000, a los que se añaden programas transversales como AI-Invest, de

cooperación empresarial. Esta cooperación se lleva a cabo de forma bilateral y a través de organizaciones no gubernamentales. En los ejes estratégicos 2007-2013 se destacan: el fortalecimiento del sector salud, la protección del medio ambiente, la integración regional y la cooperación económica. En 2005 se inician las propuestas en el marco del codesarrollo, con apoyo de agencias de cooperación e instituciones españolas e italianas. Estas iniciativas apuntan particularmente a la formación tecnológica. Se promueven por otra parte acciones de retorno asistido, acompañamiento y asesoramiento a los migrantes ecuatorianos sobretodo en España. La diáspora ecuatoriana ha promovido por otra parte el desarrollo de relaciones transnacionales en el ámbito de los derechos políticos, para incluir la representación en el exterior, mediante una reforma constitucional.

En el caso de Colombia, se destaca la experiencia del proyecto de migración temporal y circular entre Colombia y España en torno a una iniciativa de importantes dimensiones. Una gran diversidad de actores fueron implicados entre 2006 y 2008: entidades de cooperación, consorcios profesionales, administraciones centrales y regionales en España y en Colombia, gobiernos locales, sociedad civil organizada, universidades y organismos donantes. El objetivo principal era promover la emigración regular hacia España, mediante una gestión de la migración laboral circular, a través de la activación de entidades agrícolas del consorcio y el refuerzo de la contribución al desarrollo colombiano de los migrantes. Las acciones se realizaron en Cataluña, Valencia, Murcia y Baleares, con la participación de 1.519 trabajadores en 2007 y 1.700 en el primer semestre de 2008, muchos de ellos en situación de vulnerabilidad. Se realizaron numerosos proyectos de codesarrollo. Se dinamizaron procesos de construcción de redes sociales de inmigrantes con las comunidades locales en origen y destino. Se fomentó la creación de actividades implicando inmigrantes. En consecuencia, el gobierno de Colombia introdujo en 2007 la migración laboral y el co-desarrollo en un plan nacional de desarrollo para el período 2007-2011 y también en varios planes de desarrollo local para el período 2008-2012. Una fuerte campaña en medios dirigida a sensibilizar y prevenir la inmigración en condiciones irregulares completó útilmente el programa. Esta exitosa experiencia reposa sobre una voluntad compartida por los diferentes niveles de gobierno en Colombia –central, regional, local-. Se observa un consenso también a nivel de los poderes ejecutivo y parlamentario en lo que se refiere a

la construcción de políticas públicas sobre migración. Se han generado instancias de intercambio bi y multilateral, indispensables para obtener convenios y acuerdos transnacionales. Por otra parte, han sido identificadas algunas debilidades que podrían ser mejoradas en un proceso de modelización y de transferencia: la necesaria mejora de la coordinación entre las contrapartes durante el diseño del proyecto, para facilitar el inicio de las actividades por ejemplo. Otra debilidad se refiere a la estructura del presupuesto, que requiere flexibilidad en términos de co-financiación. Se mencionan dificultades para la recaudación de fondos y se ha señalado, también, que la generación de alianzas estratégicas con los gobiernos locales y el sector privado mejora el proceso.

Reflexiones y enseñanzas

Complejas, movilizando múltiples actores, frágiles, las estrategias de codesarrollo han generado sin duda críticas y alertas. Se observa por ejemplo que, si se tiene en cuenta para su definición la vinculación de los migrantes en el desarrollo de sus países de origen solamente, el conjunto de experiencias sería demasiado amplio y por lo tanto imposible de caracterizar. Por otro lado, se indica un riesgo potencial si el peso de la responsabilidad del desarrollo de los países de origen recae mayoritariamente en los migrantes, dado que éstos se encuentran frecuentemente en situaciones precarias en los países receptores. También se advierte que de este modo se desnaturalizaría el papel que deben jugar los propios Estados en el desarrollo de políticas inclusivas de desarrollo y de lucha contra las desigualdades. Desde estos puntos de vista, e intentando sortear obstáculos, dificultades y riesgos, se recomienda entonces vincular los proyectos de codesarrollo a los procesos de transformación económica y social tendiendo a construir sociedades más justas e igualitarias.

De estas experiencias se desprenden también enseñanzas que podrían ser muy útiles en un futuro escenario en el cual el Uruguay integre estos procesos, entre otras:

- trabajar con comunidades organizadas de migrantes, como los Consejos Consultivos de Uruguayas y Uruguayos residentes en el Exterior, y con agentes facilitadores comprometidos es un requisito para obtener buenos resultados e impacto en los proyectos de codesarrollo;
- la asistencia técnica y el seguimiento de negocios productivos al regreso de la

migración reducen los riesgos de fracaso;

- los programas de capacitación y propuestas de proyectos productivos deben tener en cuenta el mercado de trabajo en origen y destino para facilitar la transferencia de tecnología y saber hacer;
- el sector académico juega un rol clave en el diseño de los dispositivos, la transferencia de conocimientos, metodologías y saber hacer, tanto como en la sistematización de las experiencias;
- la coordinación de los gobiernos centrales, regionales y locales es vital para un mayor impacto en el desarrollo;
- la coordinación del sector privado, de la sociedad civil y de los organismos de desarrollo, con el sector público, es complicada, pero factible.

Debilidades y amenazas

Conviene entonces preguntarse cuáles son las debilidades y las amenazas que enfrenta el Uruguay para integrar plenamente estas estrategias de codesarrollo. Es necesario recordar que si el volumen global de migrantes uruguayos es muy alto proporcionalmente a la población del país, no es significativamente importante en una perspectiva internacional. Por otra parte, la conocida concentración geográfica de los migrantes en torno a los países de frontera (Argentina y Brasil), Estados Unidos y España, podría limitar el impacto efectivo de proyectos de co-desarrollo, en todo caso, en lo que se refiere a otros países receptivos, en los cuales, no obstante altos niveles de actividad, las comunidades migrantes uruguayas son relativamente poco visibles. Por otra parte, la coordinación entre los diferentes actores y ámbitos sobre estos temas es incipiente en el país. Sin duda que la falta de recursos específicos y de un marco político e institucional global y coherente limitan actualmente las perspectivas de desarrollo a corto plazo de estas estrategias. También se hace necesario identificar y articular redes y organizaciones que pudieran facilitar el incremento de las inversiones productivas, el cooperativismo, las relaciones entre lo público y lo privado, el micro-crédito y más generalmente la economía social y solidaria.

Oportunidades

De cara a estas dificultades, una estrategia posible de resolución, asentada en oportunidades reales, podría diseñarse a partir de algunas claves como la de potencializar la vinculación con las redes del exterior y determinar un espacio de referencia para involucrar, coordinar, articular las acciones e iniciativas de las diferentes categorías de actores, en particular de la sociedad civil organizada, tanto en el país como en el exterior. Se trata de identificar y articular redes y organizaciones existentes dentro y fuera del país para, entre otros, el desarrollo de actividades de micro, pequeñas y medianas empresas, el incremento de las inversiones productivas, el cooperativismo, las relaciones entre lo público y lo privado, el micro-crédito y mas generalmente, la economía social y solidaria. También es imprescindible concebir e implementar dispositivos técnicos de apoyo metodológico y tecnológico para reforzar la actuación de las diferentes partes implicadas, por ejemplo, en el marco de la recientemente creada agencia para la cooperación internacional en el marco de la Oficina de planeamiento y presupuesto. Cabe resaltar como oportunidades, los esfuerzos y las tentativas que desde algunos gobiernos locales, como Canelones por ejemplo, se han ido gestando para integrar los migrantes en dinámicas de desarrollo local, tanto como las incipientes tentativas de organizar articulaciones locales para los retornados. También desde la Agencia para la Innovación se promueve la participación de ciudadanos del exterior en proyectos innovadores científicos y tecnológicos. Sin duda es vital desarrollar el asociacionismo con y en el seno de MERCOSUR, para actuar en el marco de una caja de resonancia significativa a nivel internacional y también para desarrollar útilmente iniciativas Sur↔Sur implicando las diásporas radicadas regionalmente, en particular en lo que se refiere a proyectos transfronterizos y de integración regional, articulando con el programa argentino Provincia 25 por ejemplo. Por otro lado, en lo que se refiere a los Consejos Consultivos de Uruguayas y de Uruguayos del exterior y a las asociaciones de solidaridad, una estrategia de alianzas y de mutuo apoyo con organizaciones latinoamericanas similares permitiría de paliar los obstáculos vinculados a los aspectos cuantitativos, de dispersión y de insuficiente visibilidad de las comunidades uruguayas en el exterior.

Por otra parte, Uruguay asumió en junio 2011 la presidencia Pro-tempore del MERCOSUR y está implicado activamente en el desarrollo de estrategias de integración regional, lo cual constituye una palanca que pudiera ser muy efectiva en cuanto a incidencia internacional. La temática de los migrantes como vector de desarrollo forma parte de la agenda internacional de cooperación, en el marco de los Objetivos del Milenio para el Desarrollo (OMD).¹ Las políticas públicas y estrategias de cooperación para el desarrollo involucrando las diásporas en el Norte y sus países de origen en el Sur son sostenidas por diversas organizaciones y financiadores internacionales: Naciones Unidas, Unión europea, Banco mundial, Organización internacional del trabajo, Organización de Cooperación y de Desarrollo Económicos, Comité de Ayuda al Desarrollo, Organización Internacional de Migrantes... Por estos motivos, el bloque MERCOSUR sería una eficaz caja de resonancia para introducir estos aspectos en programas y proyectos de cooperación multilateral. Por ejemplo, el tema diáspora e integración regional puede tener cabida en el marco de la cooperación del bloque con la Unión europea. Se destaca en ese sentido que el fortalecimiento de la integración regional con mayor participación de la sociedad civil y la cohesión social son ejes prioritarios de trabajo conjunto entre los dos bloques regionales.²

En el ámbito local, la red MERCOCIUDADES³, que reúne 230 municipalidades del bloque y asociados, impulsa el intercambio y la cooperación entre las ciudades de la región, en el marco de un proyecto político de integración regional. En este contexto, se destaca la existencia, en el marco de la Unidad Temática de Desarrollo Social, de un foro público de discusión virtual sobre Migraciones y la organización de un seminario especial relativo a: "*Las políticas migratorias en los municipios de la red de Mercociudades*". Los gobiernos locales uruguayos miembros de la red, en particular la Intendencia Municipal de Montevideo, en el marco de las funciones actuales de Secretaría Ejecutiva y de Secretaria Técnica Permanente de la red, junto al Congreso de Intendentes, son actores clave para impulsar nuevas dinámicas de cooperación teniendo en cuenta las diásporas como vector de desarrollo, a través de las instancias propias de la Red. En este sentido, el Foro Consultivo de Municipios, Estados Federados, Provincias y Departamentos del MERCOSUR, presidido actualmente por la Intendencia de Canelones, constituye una

¹Naciones Unidas: <http://www.un.org/spanish/millenniumgoals/>

²Unión Europea, *Documento de Estrategia Regional para MERCOSUR 2007-2013*, 02.08.200.E/2007/1640.

³<http://www.mercociudades.org>

plataforma política de discusión y de intercambio de responsables de políticas públicas locales en el bloque. Por tanto, es la instancia en la cual es oportuno incentivar políticas y estrategias convergentes de codesarrollo, involucrando a las diásporas mercosureñas.⁴

Fortalezas

Paralelamente, se trata de identificar las fortalezas que posee Uruguay para integrar estas estrategias de codesarrollo en un enfoque multi actores, movilizándolo consecuentemente a la diáspora en un escenario futuro. Se resalta en primer lugar la estabilidad política democrática lograda, el crecimiento económico sustentable y el enfoque consensuado de transformación social focalizando una sociedad más justa y más igualitaria. En este sentido, movilizar concretamente la diáspora para luchar contra la pobreza, reducir las desigualdades, y aportar respuestas positivas prioritariamente a la salud, la educación, los retos demográficos y las desigualdades territoriales, se enmarca plenamente en los acuerdos marco establecidos con Naciones Unidas⁵ y con la Unión europea.⁶

Se destaca también la existencia de diagnósticos consistentes sobre migraciones y población, tanto como propuestas de políticas públicas coherentes desde el sector académico, altamente cualificado y comprometido con estos temas.⁷ Uruguay posee además una experiencia confirmada en programas de vinculación con los ciudadanos del exterior desde hace más de veinte años. Se han sistematizado bancos de datos y conexiones con profesionales altamente cualificados en el exterior. A nivel de la administración central, el Ministerio de relaciones exteriores integra la Dirección de Vinculación y Asuntos consulares. La Junta Nacional de Migraciones ha sido puesta en marcha recientemente. Desde diferentes ámbitos de actuación (administración central, gobiernos locales, sector académico, sociedad civil) se ha logrado una exitosa participación en diversos proyectos bilaterales y multilaterales de cooperación, conferencias, investigaciones internacionales relativas a migraciones. La sociedad civil

⁴ <http://www.mercociudades.org/node/2288>

⁵ Uruguay, Programa de Naciones Unidas Para el Desarrollo: <http://www.undp.org.uy/mdggeneral.asp>

⁶ Unión Europea, Uruguay, *Documento de Estrategia país 2007/2013, 10.04.07 (E/2007/613)*.

⁷ Para ampliar, consultar la extensa obra de Adela Pellegrino (coord.), en particular: *Caracterización demográfica del Uruguay*. UNFPA FCS UDELAR, Montevideo, 2003 y Carmen Varela Petito (coord.): *Demografía de una sociedad en transición. La población uruguaya a inicios del siglo XXI*, Facultad de Ciencias sociales de la Universidad de la República, 2008.

uruguay se ha ido organizando a nivel local y posee capacidad para implementar proyectos concretos de codesarrollo. En el exterior, las organizaciones representativas de ciudadanos del exterior han sido institucionalizadas, los consejos consultivos siendo reconocidos por el Estado. Por otro lado, numerosas asociaciones de solidaridad son activas desde hace más de treinta años. Los migrantes uruguayos se perfilan como altamente vinculados a su país de origen a través de lazos de todo tipo, incluyendo dimensiones familiares, sociales, profesionales, empresariales, políticas, solidarias y ciudadanas.

Se recuerda por último que se han desarrollado en el país experiencias altamente significativas que prefiguran futuros proyectos de codesarrollo, como es el caso del prestigioso Instituto Pasteur, creado por el Gobierno de la República Oriental del Uruguay, la Universidad de la República y el Institut Pasteur de Paris, cuya misión es la *“contribuir al desarrollo de la investigación biomédica a través de la instalación de tecnologías modernas y de programas de investigación científica y de educación”*.

En definitiva, en este escenario, Uruguay construiría innovadoras articulaciones entre el país territorial y extraterritorial, contribuyendo a la gestación de un enfoque mercosureño del codesarrollo.

Fuentes

Cumbre de Tempere, 1999.

OCDE: *Perspectivas económicas de América latina 2010*, Paris.

Sami NAÏR, *Rapport de bilan et d'orientation sur la politique de codéveloppement liée aux flux migratoires*, Paris, Ministère d'Affaires Étrangères, 1997.

Stéphane GALLET, ministerio de la inmigración, de la integración, de la identidad nacional y del desarrollo solidario, servicio de asuntos internacionales.

Devesh KAPUR: *Remittances, the new Development Mantra?* Research papers for the Intergovernmental Group of Twenty-Four on International Monetary Affairs. United Nations, 2004. Giorgio MOSANGINI: *Codesarrollo: ¿algo más que una moda?* El Collectiu, 2007. `

Manuel Gómez Galán (coord.): *Migraciones y codesarrollo en la relación entre la Unión europea y América latina y el Caribe*, CELARE, CIDEAL, Universidad Pedro de Valdivia, Santiago de Chile, 2010.

Alina Rocha Menocal : *Experiencias prácticas e iniciativas de cohesión social: programa 3X1 para migrantes*, Informe en el marco de un convenio entre la Oficina de Coordinación de EUROsociAL - FIIAPP y Overseas Development Institute (ODI).

Fernanda Mora

experta en relaciones internacionales, candidata a doctora, delegada del Consejo Consultivo de Uruguayas y Uruguayos residentes en Paris, Francia.